

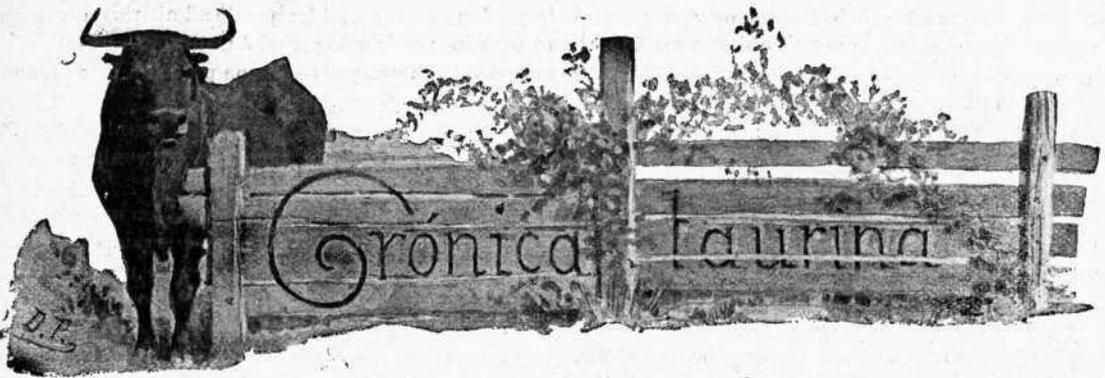
# Sol y sombra



**JOSÉ TRIGO, «TRIGUITO»**

(De fotografía.)





## JUICIO CRÍTICO

de la décima corrida de abono efectuada en Madrid el día 29  
de Mayo de 1904, á las cuatro y media de la tarde.

En representación de un gran número de aficionados que se reúnen en el 8 (así dice la carta), me dirige D. José García Monje determinada pregunta á la que debo responder: primero por tratarse en cierto modo de una colectividad; segundo por la persona que suscribe el documento, y después por referirse á un matador de todos querido.

La pregunta, héla aquí:

¿Es valiente *Machaquito*?

Al hacerla, sus autores razonan de este modo:

«Como siempre se ha considerado que el paso atrás, el balanceo y otras mafias por el estilo indican en el diestro que las ejecuta al entrar á matar poca decisión; como vemos en *Machaco* estas y otras cosas que no demuestran un valor sereno, tranquilo, á conciencia, si así se le pudiera llamar, preguntamos una y mil veces: ¿Es valiente *Machaquito*?»

Sí; es valiente: el muchacho no tiene otra cosa que el valor para andar entre los toros. Negársela equivaldría á negar la luz.



MOYANO PREPARANDO PARA LA MUERTE AL PRIMER TORO

Pero vamos á profundizar un poquito, que no huelga la pregunta de esos aficionados.

Cierto, ciertísimo; el paso atrás indica lo que García Monje dice en su carta y muchísimo más que hemos escrito los que diariamente, y sin atenuantes, censuramos esa *ventaja*. Y si á Rafael el Grande, que la empleó tras largos años de brillantísima carrera, no se la perdonábamos, mal hemos de admitirla en estos matadores de una siesta, que no hubieran servido ni aun para mozos de estoques del Califa.

Todo cuanto se diga contra el paso atrás lo hago mío, desde ahora, y siempre me parecerá poco. Llámese Fuentes ó llámese *Machaco*, habrá que zurrarles si lo dan, sin pararse en barras.

A los toros se les cita á la distancia que requieren sus condiciones y, una vez liada la muleta y perfilado el matador, es imperdonable, inadmisibile, jindamoso no arrancar desde aquel sitio, y venirse ganando terreno y huyendo el bulto con un paso hacia atrás.

Pero creo francamente, y como lo creo lo digo, que en *Machaco* el paso atrás, es más bien una costumbre que otra cosa; es un hábito adquirido, un «manera». Muchas de las veces que con él se arranca lo hace tan encima de los pitones que, aun tomando al toro no uno, sino dos pasos más lejos, siempre resultaría corta la distancia. Y entonces dicho se está que no es el miedo lo que motivó el malhadado pasito.

Que hábito ó costumbre ó lo que fuere es preciso desterrarlo, eso por sabido se calla. De no hacerlo, siempre dará lugar á sospechas que desdoren su labor y á censuras con sólido fundamento.

Si; es valiente *Machaquito*: en ocasiones, hasta la exageración; porque ningún cobarde se entregá á los toros como él lo hace, jugándose la vida á cara ó cruz.

Entonces, ¿cómo hay aficionados que hacen la pregunta de referencia?



«ALGABOÑ» EN EL TORO PRIMERO

Los hay, porque *Machaco* «sufr» intermitencias; porque á veces, y por culpa suya, le achucha un toro (que es un infeliz), cree habérselas con un *pregonao* y se *aflige* tontamente; porque como no puede confiar ni poco ni mucho en el toro (del cual está ayuno), tiene que bregar con el cuerpo, meterse entre las astas, y eso no siempre se está en condiciones de hacerlo, ni todos los toros lo admiten; porque sin recursos para deshacerse de ciertos bichos, en cuanto no los cobra á la primera, se desanima, se pone nervioso y da á su impericia y su temperamento apariencias de una paura que, á mi juicio, no existe.

Este es el *Machaco* de hoy. Mañana Dios dirá, que con los actuales diestros no se sabe jamás la última evolución. Sufren constantes variaciones: á veces el que parecía un Cid se convierte en un Bertoldo, sin que, desgraciadamente, se dé el opuesto caso.

•••

— A otro asunto, y éste es la décima de abono, con seis toros del Marqués de los Castellones, lidiados por *Algabero*, *Machaco* y *Gallito*.

El ganado del caballeresco criador fué muy desigual. Hubo un toro, el primero, que entusias mó por su tipo á los buenos aficionados. Es difícil hallar nada más fino, más gallardo, más bien puesto de cabeza y de mejor trapío. Una preciosidad; así como suena. Pero le siguieron dos ratas insignificantes, el público las protesta y se arma en el hemicycle el consiguiente jollín. Los restantes levantaron el pabellón de la casa un poquito y no hubo más alborotos.

En general los bichos estaban bien criados.

Esto en cuanto al toro exterior, como diría Wagner si viviera y concibiera de *re pitonuda*. Por lo que respecta al toro interior, declaro á ustedes franca y lealmente que á estas horas no sé lo que tenían dentro aquellos animalitos.

Se les dió una lidia tan infernal, que aún estoy haciéndome cruces de lo ocurrido. Si fuera posible fotografiar la herejías y vieran los toradores las que cometieron el domingo, á poquita dignidad profesional que tuviesen, se cortaban la coleta é iban á engrosar el ejército ruso. Allí está su puesto.

Y es lo peor del caso que los bichos no traían nada inspirador de tanta enormidad.

Ignoro á estas fechas lo que fueron las reses de Castellones. A ratos parecía que tenían sangre, otras veces hacían cosas feas, que no indicaban bravura ciertamente; á lo mejor arrancaban de largo y querían lucha, y de pronto echaban la cara por los suelos y embestían «pensándolo» mucho.



UNA VARA DE «GRANITO DE ORBE» AL SEGUUNDO TORO

De poder no anduvieron mal; los de aupa pueden certificarlo con sus humanidades. Entre los seis pupilos de Castellones tomaron 35 varas por 16 caídas y ocho *soleres*.

A la torería.

**Algabeño** (de corinto y oro) en el primero, que salió con pies y queriendo guerra, consintió un lío espantoso y allí nada se entendía. ¡Qué hermosura!

Con semejantes *astros* no hay toro posible, ni lidia aceptable, ni espectáculo sufrible.

Aquello fué una capea de lo más sicalíptica del Orbe.

En quites, los mozos rivalizaron sacando al bicho con medias verónicas, rematándolas con desplantes de guardarropía.

¿Y lo de correr al toro por derecho? ¡Qué guasa! Eso ya no hay quien lo beba.

Con la cinematográfica lidia que dieron al bruto éste acabó demostrando tendencias malsanas, y los harponeros sudaron tinta para adornarle.

Brindó José y poco después largaba el primer pase con la derecha, y sufría el primer acosón.

Repite el pase con la derecha y viene un achuchón mayúsculo, saliendo el hombre de pira.

Aquello se pone feo.

Ayudado de todos manteó el de la Algaba á pico de muleta, sin llegar ni con más ser.

Tirándose de cualquier modo arreó un sablazo perpendicular y tendencioso que, con auxilio de los enterradores, dejó al animal como ustedes pueden figurarse.

Amagó una vez el mozo, vió el viaje el bruto, salió tras de aquél, y allí perdimos trapo y serenidad estando á punto de sgarrar el olivo. Otro sartenazo en las tablas, yéndose el hombre al herir, perpetró luego.

Un intento de descabello á pulso fué el remate.

Y una gran pita la contera.

El cuarto mereció los honores de ser capoteado por el afónico espada. El mozo no está muy fuerte en esos lances y quedó malamente.

Bueno será advertir que el torillo necesitaba el capoteo, como la instrucción pública al Domínguez.

Pero ahí está el golpe, en hacer lo que no se necesita y hacerlo mal.

De quites nada.

A matar.

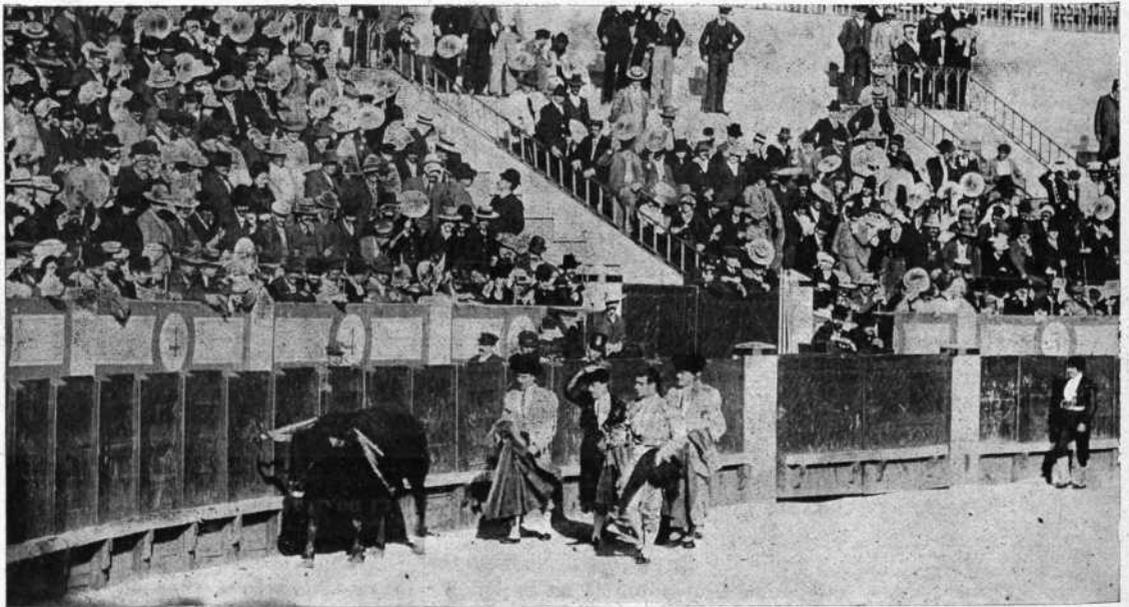
*Algabeño* tantea con la de escribir y á manta sacudida.

Luego baila algún tanto, marca un buen pase de pecho, y con los terrenos cambiados, se arranca larguísimo, pero muy recto, perfilándose bien, metiendo el hombro y dejando media superior, de las que matan eléctricamente.

¿Que la tal estocada pudo y debió ser entera? Eso huelga decirlo; pero hay que confesar, dando á todos lo suyo, que *Algabeño* salió á la plaza contra la opinión de los médicos, que no está, ni con mucho, repuesto de la cornada sufrida y que la agitación de la brega pudo costarle cara.

**Machaco** (de morado claro y oro), se abre de capa en el segundo, para demostrarnos su ignorancia. Pero, hombre, si ya le conocemos, ¿qué interés abriga en recordarnos cosas tristes?

El toro era fino, pero chiquitín, y con flojedad de remos, lo cual hizo que la tribuna protestara, armando una gritería tumultuosa y poniendo al edil de *curro*, *alemán*, etc., que no había por donde cogerle. ¡Pobre hombre! Acompañó á usted en el sentimiento.



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEGUNDO

Dada la insignificancia del cornudo, todo lo que los chicos hacían con él se tomaba á chacota.

El niño comenzó tanteando con la zurda, y trató de hacerse con el caracol. Estuvo solo, no le perdió la cara y logró sujetarlo.

¿Con el arte? No, con el cuerpo. Lo mismo da.

Tirándose con pasito y sin guapeza, largó una corta tendida. Vino después un pinchazo en hueso, con el socorrido paso atrás, y con el mismo y sin *ajobo*, metió otra corta en su sitio, que al fin acostó al de Castellones.

Pita con algún palmoteo frío de los de casa.

¡Oh asombro! En el quinto no se abre de capa el mocete. Dios se lo pague.

El toro estaba hecho una jalea y el niño al matar, sacó la receta de las faenas emocionantes, con vistas al suicidio, y que tanto gustan, tanto se aplauden, tanto se *olean* y tan soberanamente se ovacionan.

El chiquillo dió tres pases buenos, se emborrachó con los aplausos, y realizó esa brega temeraria, que todos conocemos, rozando los pitones del toro en la chupa, metiéndose entre las astas, parando con el cuerpo, y teniendo á las cuadrillas con la angustia que estaría un paralítico junto á un polvorín, viendo entrar en él á gentes fumando.

Sin estar el toro completamente á punto lia el muchacho, se arranca muy en corto, entregándose á dis-

creción, y deja una estocada honda que partió al animal. *Machaco* salió suspendido, y volteado, cayendo en tierra. Sacó rota la taleguilla por la pierna derecha junto al bajo vientre, y el desperfecto solo fué cuestión de saetre.

Pero, lo dicho, siguiendo esa ruta presenciaremos en la plaza una catástrofe.

De ser valiente á suicida hay algunos kilómetros de distancia, y á mí que me gusta, sobre todo y por encima de todo, el valor en los toreros, porque sin él no hay fiesta posible, censuro esa temeridad ignorante, que no puede tener más fin que el cementerio.

El chiquillo tuvo una gran ovación, pero cada vez que viene así, me entran escalofríos pensando en el mañana del arrojado mozo.

**Gallito** (de morado y aro), se empeñó en torear de capa al segundo, otra ratilla insignificante, también protestada por el pueblo, y también tragada por su *bonhomie*.

¿Y qué hizo el nene? Pues nada, sacudir la percalina, y no acertar á recoger al choto.

El público, harto de gritar al edil, comenzó á chunguearse de todos y jaleaba cuanto hacían.

El chico de Fernando dió dos pases con la siniestra, y el bichejo se le fué.

Pero, ¿dónde están esas cosas que sabe hacer el mocete? Allí no salieron; la brega fué sosa y deslabazada si las hay.



COGIDA DE «MACHAQUITO» POR EL 5.º TORO



«GALLITO» EN EL TORO SEXTO

Con el sable he aquí el menú:  
Un pinchazo, dando Rafaelillo el paso atrás, y yéndose; otro pinchazo con igual receta; otro lo mismo, y un navajazo pescucero y caído de lo más indecoroso que se estila. (*Bronca al nene.*)

El toro era manejable de veras.

Que conste.

Aún sonaban los aplausos al *Blanquito*, que estuvo colosal pareando, cuando se lió el espada con el último bichejo.

Hizo una brega un tanto modernista, con algo de molinetes cursis rococós y provincianos, se confió el chico con el animal y lo mandó al Averno arreándole una estocada tendenciosilla y otra buena, entrando guapa-



mente. (*Palmas nutridas.*)

Los hulanos todos peores. De los harponeros, *Blanquito*, que merece no estas pocas letras, sino una columna entera escrita en su honor.

De la brega ya digo algo al comenzar. Lo repito al concluir y firmo.

PASCUAL MILLÁN.

# BARCELONA

## Novillada efectuada el día 1.º de Mayo.

Lidieron ganado de Arribas los matadores de novillos *Calerito*, *Cocherito de Bilbao* y *Manolete*, nuevo el último en esta plaza en novillada seria.

El ganado, en general, se limitó á cumplir, y, en cuanto á presentación, hubo de todo.

*Calerito* encontró á su primero incierto, receloso y de cuidado, por atender más á la taleguilla que al engaño. Ayudado eficazmente por *Cocherito*, trasteó al de Arribas, estando el diestro de Zaragoza siempre cerca y valiente, y, aunque la faena resultó movida, se libró con mucha vista de infinidad de peligrosas coladas, siendo en justicia aplaudido, al hacer rodar el bicho de una superior estocada, metiéndose con fe.

Su segundo tampoco era una pera en dulce. Con él empleó breve muleteo, sufriendo una colada en cada pase, pero tuvo suerte al asegurarlo, propinándole un bajonazo, que el público no vió con mucho agrado. Sólo aceptable fué la faena que con la muleta hizo *Cocherito*, á pesar de la nobleza del astado, pues se prestaba á hacer mucho más.

Superiormente pinchó la primera vez que entró á matar, siendo merecidos los aplausos que le tributó el

público. Después, estando perfilado, se le arrancó el toro, y sin aporarse el diestro, avanzó hacia las reses, colocando una estocada un tanto desprendida, que le valió muchos aplausos.

En su segundo no paró ni consentió con la muleta, y aprovechando el diestro, avanzó hacia las cintas, algo descolgada, saliendo por delante para librarse del embroque, oyendo muchas palmas al rodar el bicho.

El cordobés *Manolete* estuvo en su primer novillo valiente, y manejó la muleta con cierta soltura, sobresaliendo en la faena unos pases altos, que aplaudió la concurrencia.

También oyó palmas en el primer pinchazo, entrando por derecho á volapié.

Volvió á pinchar, y por derrotarle el bicho no pudo profundizar el estoque.

Terminó con media estocada, un pinchazo delantero y un descabello, sin previa preparación, jugando la casualidad el papel principal.

En este toro, por distraerse, sufrió una peligrosísima colada, que

pudo costarle muy cara, lo que le servirá de escarmiento, para en lo sucesivo no abandonar en ninguna ocasión la cara de los toros.

Muleteó el último de la tarde muy bien, ayudado por *Cocherito*, que en esta corrida [ha sido el amparo de sus compañeros.

En uno de los pases sacó el cordobés destrozada la taleguilla por la pierna izquierda, y sin mirarse la ropa, arreó una estocada corta y delantera, que hizo añicos á su adversario.

Los tres espadas estuvieron trabajadores en la brega y en quites, distinguiéndose el de Bilbao.

*Manolete* no se da mala maña con el percal; resulta su trabajo algo monótono, y se ve que aún es mucho lo que ignora; pero le sobra voluntad y es valiente: lo demás, es de esperar que lo corrija la práctica, habiéndole sido simpático al público, que le aplaudió en la muerte de sus dos toros, y á la terminación de varios quites.

Los tres matadores banderillaron al cambio el toro quinto, y escucharon aplausos.

*Pinturas*, *Tranvieta* y *Cayetanita*, oyeron palmas con los palos, y en la brega sobresalió el primero.

Con la vara larga, si se exceptúa á *Colita* en algunos puyazos en el sexto toro, cero.

La corrida no abundó en lances notables; pero resultó breve, pues la cosa, incluyendo los quince minutos de descanso entre la lidia del tercero al cuarto toro, tardó unos siete cuartos de hora, y exigir menos de hora y media en la lidia de seis animalitos, no muy *suaves*, fuera injusto.

(INST. DE P. AGUSTI)

J. FRANCO DEL RÍO.



«CALERITO» EN EL TORO CUARTO



# OSUNA

## Corridas celebradas los días 13 y 14 de Mayo.

Osuna es una riente ciudad andaluza, agrícola, como casi todas las de esta región, y pintoresca como pocas. Blanquea sus edificios la cal de Morón, y sus calles, amplias y alegres, serían más gratas aún para los que visitan el pueblo, y doblemente para los que en él habitan, si la Municipalidad, pródiga en gastos superfluos, se cuidase del arreglo del pavimento, que á decir verdad es poco cómodo.

Su feria de ganado es notable por el número de cabezas que afluyen y los hermosos ejemplares que en ella presentan los ganaderos. De ahí que concurren muchos tratantes y labradores á realizar compras y ventas y Osuna se vea animadísima durante las festividades, que este año tenían el atractivo del cartel taurino, combinado por la empresa Palomar para inaugurar la plaza, apenas terminada y construída por accionistas entusiastas del arte taurómico.

Los elementos reunidos por la empresa no podían ser mejores: toros de Benjumea y señora viuda de Concha y Sierra, lidiados por los diestros de moda, Antonio Montes y Machaquito. ¡Un cartel de p p y w!

Mas á pesar de ello, los que habían vaticinado dos llenos colmados equivocáronse, y apenas si la primera tarde hubo una entrada aceptable.

Hay que consignar que la violencia del aire solano, que no dejó de soplar en ambas tardes, con más ímpetu la primera que la segunda, quitó animación á las corridas. De éstas vamos á escribir, siquiera sea con laconismo, lo que de sí dieron.

El primer toro que pisó la arena del circo inaugurado, fué un bicho de Benjumea, negro, corniveleto y de buena presencia.

En el primer tercio hizo una faena aceptable, dejándose tentar la piel seis veces por Arriero, Chico y Gacha. Los matadores animaron el tercio quitando y las palmas fueron abundantes.

Limeño y Maera pusieron tres pares de recibo, y Montes, que vestía terno azul y oro, después del brindis de ordenanza, toreó al bicho solo, adornado y desde cerca.

La faena con el trapo rojo puede conceptuarse de excelente. Una vez cuadrado el bicho perfilóse Antonio, y arrancando corto y cruzando admirablemente, enterró el estoque hasta la empuñadura en todo lo alto.

Desplomóse el bicho y Montes fué justamente ovacionado. Pocas veces se ve á los diestros actuales entrar tan recto y vaciar con tanta limpieza.

Continuaba la ovación á Montes



MONTES Á LA SALIDA DE UN QUITE EN EL TORO PRIMERO



«MACHAQUITO» EN EL SEGUNDO TORO

cundo salió el segundo, de pelo negro, bragao y nien puesto de armas.

Montes sacó la garrocha que un piquero dejó enhebrada en el primer puyazo, y se ganó palmas en abundancia. El primer tercio lo compusieron seis varas, por tres jacos difuntos.

El toro llegó cortando el terreno al segundo tercio, y entre *Chatín y Pataterillo* metieron tres palos en otros tantos viajes.

*Machaquito*, que lucía traje negro, con adornos del mismo color, toreó desconfiado por colársele el bicho, y arrió, entrando desde largo, un sopapo caído y atravesado. El público se dividió al apreciar el trabajo del espada.

El tercero era retinto en colorao, cornalón y de gran romana. Hizo la pelea huyendo y, acosado, tomó seis varas, castigando bien *Arriero*.



«MACHAQUITO» DESPUÉS DE UN QUITR

ta, tantico delantera, que hizo rodar al de Benjumea. El trianero escuchó palmas, pues estuvo valiente y habilidoso con el manso.

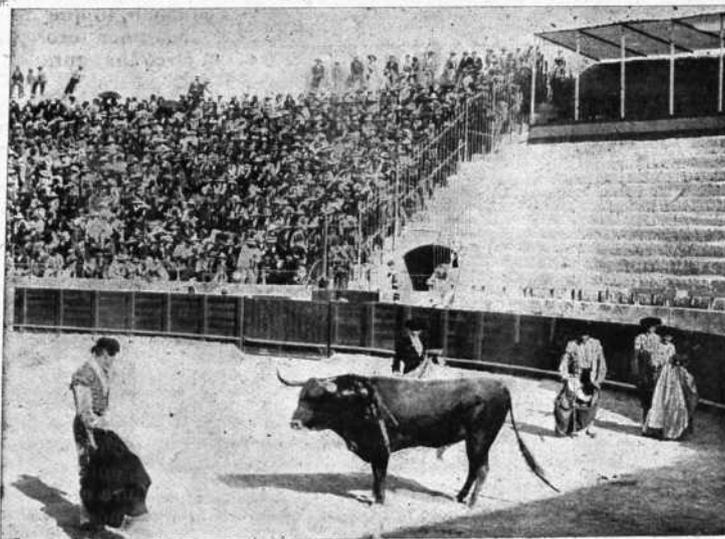
Un torito berrendo en castaño, y *cariavacao*, salió en cuarto lugar. Mostrándose voluntarioso, aguantó cinco lanzadas, haciendo los espadas monerías en quites.

*Mogino* se niega a dar las banderillas a Montes, y el público protesta. ¡Qué banderilleritos! Por fin la da, acatando órdenes de *Machaquito*. Este coloca un gran par al cuarteo; Montes clava otro superior en la misma forma, llegando paso a paso hasta la cara; *Mirchaco* mete otro par desigualado, y termina Montes con otro buenísimo. (Muchas palmas.)

*Machaquito* comienza la faena con deseos de lucirse. El toro acude bien al engaño, y el matador se adorna y está cerca.

Igualado el bicho, *Machaquito* mete una estocada en lo alto, corta y tendida; más pases, y una estocada corta y atravesada, saliendo por la cara y desarmado; un pinchazo más; otra estocada tendida. (El público da muestras de impaciencia.) Por último, el cordobés agarra un superior volapié, que hace rodar sin puntilla al toro.

El quinto fué de pelo negro bragao, y de bonita lámina. Montes lo saluda con tres verónicas, dos navarras, un farol y dos lances de frente por detrás, parando mucho y estirando bien los brazos. (Ovación.) El primer tercio se compone de cinco varas, haciendo los espadas buenos quites.



MONTES EN EL TORO TERCERO

Parearon con lucimiento *Maera y Limeño*.

Montes toreó de muleta solo y desde cerca, y entrando bien, agarra media estocada *lagartijera*. (*Muchas palmas*.)

Cerró plaza un toro berrendo en negro. *Machaquito* le dió varios lance movidos. El primer tercio se compuso de cinco varas, cayendo en una de ellas al descubierto *Granito de Oro*, siendo ovacionados los espadas por la oportunidad y valentía con que entraron al quite.

*Pataterillo* y *Camará* banderillean bien, y *Machico*, después de brindar á los soleados y aireados espectadores, hace una faena breve, y agarra una estocada completa, algo tendida, que bastó para dar fin del toro y la corrida. (*Palmas*.)



Al comenzar la segunda corrida (tres y media de la tarde), hay poco público. El vendaval sopla con mayor violencia que la tarde anterior, levantando nubes de polvo. La lidia en tales condiciones se hace casi imposible.



SEGUNDA CORRIDA—«MACHAQUITO» EN EL SEGUNDO TOEO

El primero de los de la viuda de Concha y Sierra fué de pelo negro, *bragao*. Tomó cuatro varas y *Sordo* y *Calderón* clavaron ocho rehiletos en cuatro viajes.

Montes (de tabaco y oro), molestado por el aire, da pocos pases para un pinchazo bueno y media estocada superior. (*Palmas*.)

El segundo fué del mismo pelo que el anterior. También se dejó tentar la piel por los piqueros sólo cuatro veces. En palos cumplieron *Mojino* y *Chatin*.

*Machaquito* (de lila y oro) muletea poco y larga media estocada alta y atravesada. Descabella á la primera y oye aplausos.

El tercero fué también negro con bragas y *cariavacao*. Acepta seis caricias de los piqueros, cayendo en una al descubierto *Arriero*. Montes hace un gran quite coleando y es ovacionado.

*Maera* y *Limeño* cuelgan tres buenos pares.

Montes encuentra al bicho receloso é incierto; torea con ayuda de los peones, pincha cuatro veces, cogiendo hueso, y termina la faena con media estocada bien puesta y un descabello.

Cárdeno de pelo, negro y bien puesto fué el lidiado en cuarto lugar. Tomó seis varas, dejándole un picador enhebrada media garrocha. *Pataterillo* y *Camará* cumplen en el segundo tercio.

Montes colea al bicho para sacarle el trozo de garrocha.

*Machaquito* muletea sin parar; pincha dos veces, cogiendo hueso; después mete una estocada contraria; tira la puntilla sin acertar y descabella al segundo intento.

El quinto fué de pelo castaño. Tomó cinco varas, dando lugar á que los espadas se lucieran compitiendo en quites.



«MACHAQUITO» PEFILADO PARA ENTREAR Á MATAR AL TOFO SEGUNDO

tenían deseos de acabar para alcanzar con tiempo en la estación de La Roda el expreso que había de llevarlos á Madrid.

En ambas corridas se distinguieron: bregando, *Pataterillo*, *Limeño*, *Sordo* y *Chatín*. Con los palos, *Calderón*, *Maera* y *Pataterillo*. Picando, *Molina* y *Arriero*. También colocaron algunas varas buenas, *Chico* y *Gacha*.

La presidencia, acertada.

A juzgar por las de inauguración, en la plaza de Osuna no se podrán dar corridas de mucho presupuesto, á no ser que las empresas que se aventuren en el negocio obtengan una espléndida subvención.

*Machaquito* cambia un par muy abierto.

*Calderón* y *Sordo* cerraron el tercio.

*Montes* muletea con brevedad é inteligencia; pincha en hueso y agarra media estocada desprendida entrando muy bien. (*Palmas*.)

El último fué un torefe castaño con bragas.

Voluntarioso con los jinetes, aguantó seis picotazos.

*Pataterillo* y *Chatín* clavaron tres pares.

*Machaquito* muletea poco y, entrando largo, pincha, cogiendo hueso; nueva faena para una estocada caída y atravesada por el lado contrario.

La corrida, en conjunto, resultó sosa.

Los espadas sin duda



MONTES EN EL TERCER TOFO

¡Ah, para terminar! Las notas más brillantes y sugestivas de estas fiestas taurinas, han sido las hermosísimas hijas de Osuna, que lucieron sus encantos en las localidades de preferencia. Por verlas, podíase sobrellevar las incomodidades del molesto solano. ¡Y hay que convenir en que el solano de Osuna es mucho solano!

# LISBOA

## Corrida efectuada el día 12 de Mayo.

### Muerte del caballero Fernando de Oliveira.

Triste recuerdo dejó en la historia de la tauromaquia portuguesa la corrida efectuada esta tarde en la primera plaza del país.

El público que allí acudió, ciertamente sólo con intención de recrear un poco el espíritu algunos momentos, después de comenzado el espectáculo, vióse obligado á maldecir el deseo que le encaminó ese día para la plaza, teatro de tantos triunfos alcanzados por varios artistas, pero que aquella tarde se convirtió en escenario de lamentable tragedia para el espectador, que vió salir del redondel, llevado en brazos, mortalmente herido, un artista por demás querido de todos los aficionados, que en el toreo portugués ocupaba, sin disputa, uno de los primeros puestos: Fernando de Oliveira.

¡Pobre Fernando!

Jamás creyéramos que ese artista eximio, porque lo era, tan lleno aún de vida, tan lleno de voluntad siempre, como siempre deseoso de cumplir y de agrandar, y, sobre todo, un artista en quien dominaba la afición, dejara de existir tan pronto, algunos momentos después de una cogida que, al principio, no parecía de la mayor importancia; pues en todo tiempo vemos conducir á la enfermería diestros lesionados y desfallecidos, á quienes con plácet hemos visto y aplaudido de nuevo poco después.

Desgraciadamente no sucedió así con el desventurado Fernando; pues cayó para no levantarse más, para no volver á presentarse ante el público que tanto le apreciaba, que tan cañosamente le recibía y acogía, y que reconocía en él, en fin, un torero de verdadero mérito, de indiscutibles aptitudes y conocimientos, y que deja un vacío difícil de llenar, por ahora al menos.

y cinco de la nueva ganadería de Victorino Froes, que se estrenaba esta tarde.

Caballeros eran José Bento, Fernando de Oliveira, Joaquín Alves y Simoes Serra; espadas, nuestros conocidos *Bombita chico* y *Chicuelo*, con sus banderilleros Manuel Antón, Enrique Alvarez, *Morenito*, Francisco Sánchez, *Cirrinche*, y Eduardo Borrego, *Zocato*; y los portugueses, Theodoro Gonçalves, Manuel dos Santos y Tomás da Rocha.

A la hora señalada hicieron los saludos de tribuna, después de lo que salió José Bento á torear el primer toro, que después fué banderilleado por Theodoro y Manuel dos Santos, sin que ocurriese nada de particular.

El segundo, colorado y con bragas, de bastante cuerpo, con el núm. 39 y de nombre *Ferrador*, perteneciente al Marqués de Castello Melhor, correspondió á Fernando de Oliveira, quien comenzó á torear con alegría, derrochando valor y habilidad, por lo que fué muy aplaudido en los dos primeros rejones, los cuales resultaron buenos de verdad, principalmente el segundo.

Al citar de nuevo al animal, que

era tardo y quería que le buscasen en su terreno, Fernando, siempre pundonoroso, llevado por un exceso de valentía, fué allí á buscarlo, colocando un rejón más, muy bueno, pero sacó el caballo cogido por los cuartos traseros, y el bruto, perdido el equilibrio, rodó luego por la arena, juntamente con el caballero.

Lo que pasó después, casi no es necesario describirlo, pues se adivina: el caballo se levantó con gran ímpetu, dándose á correr desafortunadamente por la plaza, y Fernando de Oliveira quedó inerte en el suelo, de bruces, con los faldones de la casaca doblados sobre la espalda.

A la vez que algunos artistas acudieron al quite y se llevaron el toro, otros levantaron á Fernando y le condujeron á la enfermería con la cara muy ensangrentada y con algunas escoriaciones causadas



FERNANDO DE OLIVEIRA

Tenía la empresa dispuesta para este día la lidia de diez toros; cinco del Marqués de Castello Melhor,

por la caída. Pero no era eso lo grave de la cogida, sino la fractura de la base del cráneo, como certificaron los médicos que inmediatamente acudieron á la enfermería y ordenaron que Fernando fuese conducido sin pérdida de tiempo al hospital de San José.

Desgraciadamente para todos, para su familia querida, para sus numerosos amigos, para el sinnúmero de admiradores incógnitos del aplaudido artista, y sobre todo para el arte, que ha perdido un profesional de valor, al llegar Fernando de Oliveira á aquel establecimiento de caridad, exhaló el último suspiro.

¡Infeliz artista!

Con su muerte, pierde la tauromaquia portuguesa uno de sus más brillantes mantenedores, un diestro de fino trato, de espíritu culto, un verdadero amigo de sus amigos y un cariñoso jefe de familia.

¡Paz á su alma y nuestro pésame á todos los suyos!

\* \* \*

La desaparición de Fernando de Oliveira de la escena de la vida, parece todavía un sueño á la afición en general, y para quien asistió á la corrida un punto de interrogación, pues no es posible afirmar si fué de esta ó de la otra forma como el distinguido artista hirióse mortalmente.



UN DETALLE DE LA COGIDA DE FERNANDO DE OLIVEIRA EN EL SEGUNDO TORO

Es cierto que después de rodar por la arena jinete y caballo, el toro hizo por ambos; pero también es cierto que nadie vió en la nueva acometida del toro que el artista recibiese alguna cogida grave.

De manera que la muerte del desventurado caballero, según todos los indicios, se debe única y exclusivamente al caballo que montaba, que al levantarse repentinamente, resabiado con el recelo de nueva acometida, parece que dió con una de las patas en el cráneo de Fernando, produciéndole la fractura del mismo y fuerte hemorragia interna.

Y así debió ser, porque hay quien asegura que vió la pata del animal ensangrentada y con algunos cabellos adheridos.

\* \* \*

El resto del espectáculo transcurrió frío, como puede imaginarse, tanto más cuanto que poco después ya era conocido en la plaza el triste desenlace acaecido en el hospital de San José.

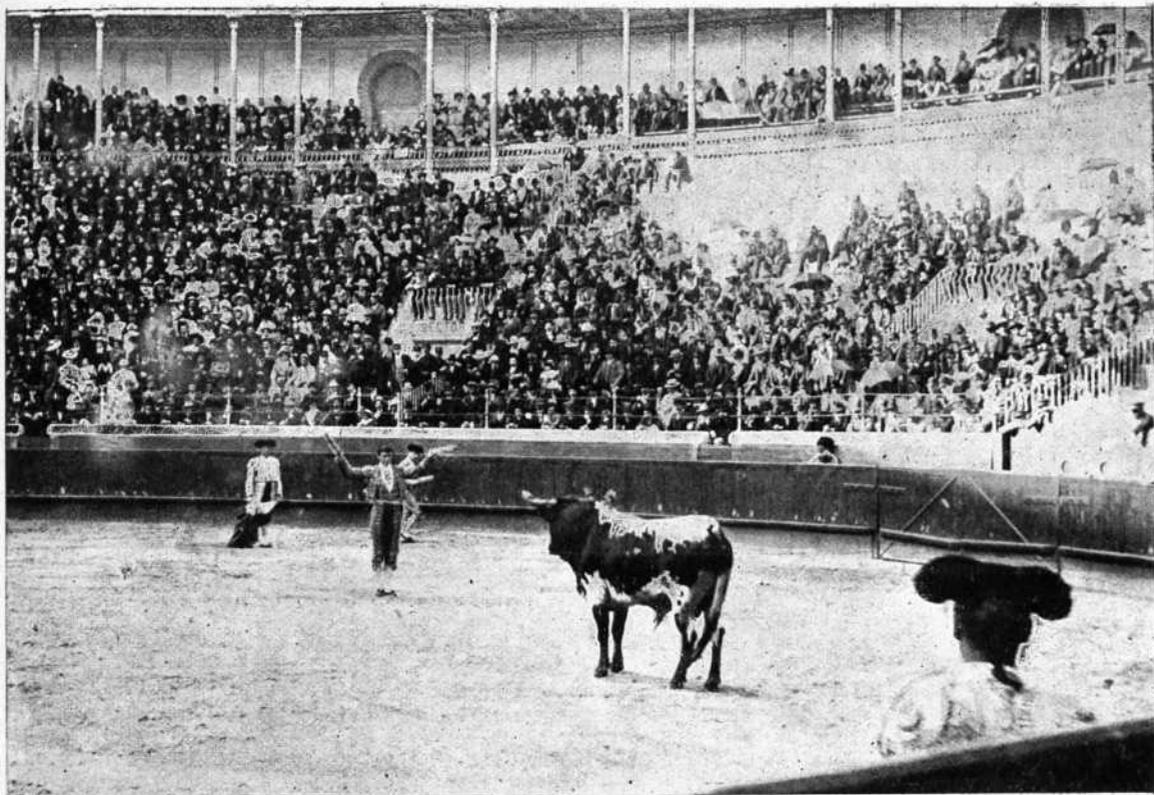
SS. MM. el Rey y la Reina, que asistían á la corrida, se retiraron apenas tuvieron conocimiento de la funesta noticia, así como gran número de espectadores.

A pesar de la presentación de *Bombita chico* y *Chicuelo*, la plaza tenía poco más de media entrada y la corrida no satisfizo, por la mala pelea que los toros hicieron.

De los cinco del Marqués de Castello Melhor, únicamente dos dieron algún juego, pudiendo decirse que cumplieron, pero sin excederse; y de los cinco restantes, de Victorino Froes, el cuarto y el quinto demostraron sangre, pero de ninguna manera debieron todavía ser corridos, pues no pasaban de ser unos novillos.

De los caballeros sobresalió Joaquín Alves, que estuvo bastante animado; y José Bento, como Simoes Serra, se hicieron aplaudir en algunas ocasiones.

Los espadas, ni uno ni otro se distinguió con el trapo. En banderillas alcanzaron algunas palmas clavando varios pares buenos, y *Bombita chico* remató muy bien el quiebro en rodillas.



«BOMBITA CHICO» EN EL TORO QUINTO

De nuestros banderilleros, anotamos un buen par de Theodoro, dos de Tomás da Rocha y uno de Manuel de los Santos.

Tan pronto como corrió por la ciudad el rumor de la cogida, fué inmensa la aglomeración de amigos y pueblo en el hospital de San José para ver al infortunado artista; pero á nadie se le permitió la entrada, siendo grande la concurrencia junto á la puerta principal.

A media noche despojaron el cadáver de Fernando de Oliveira de su traje de torero, vistiéndole con cascaca, y enseguida lo encerraron en una caja de plomo y metieron ésta en una urna con guarniciones negras y argollas de metal blanco, siendo transportado por los caballeros José Bento, Eduardo de Macedo y Joaquín Alves y los banderilleros Manuel dos Santos y Tomás da Rocha y por el Sr. J. Barão á la capilla del hospital, donde quedó depositado. En el centro de ésta alzábase un túmulo, sobre el cual fué colocada la urna, que estaba flanqueada por cuatro ciriales. Desde ese momento hasta la hora del sepelio, que se efectuó el día 13, á las cuatro, estuvo el cadáver velado constantemente por gran número de amigos y compañeros del difunto.

El funeral resultó la más imponente manifestación de duelo que imaginarse puede, formando el cortejo más de doscientos carruajes conduciendo amigos y admiradores de todas las clases de la sociedad. Los artistas iban á pie rodeando el coche fúnebre, y el pueblo formaba alas compactas desde el hospital de San José hasta el cementerio, advirtiéndose en todos los



«CHICUELO» EN EL QUINTO TOBO

semblantes reflejada profunda tristeza.

Sobre el féretro fueron depositadas gran número de coronas y ramos, ofrecidos por empresas, compañeros y amigos, además de las de los hermanos *Bombita*, *Lagartijo chico* y su apoderado *Chispa*.

El cuerpo del desventurado artista quedó depositado en el panteón del Sr. Joao Carlos Martins hasta que esté concluido el mausoleo que un grupo de amigos proyecta hacer construir inmediatamente, ó a espensas suyas, ó con el producto de una corrida que piensan organizar con ese objeto.

Por motivo de enfermedad, el autor de estas líneas no pudo concurrir al entierro, y en su lugar representó á *SOL Y SOMBRÁ* nuestro amigo y compañero Segismundo Costa.

\* \* \*



«BOMBITA (HICO) EN EL TORO QUINTO

### Notas anecdóticas.

Hay coincidencias curiosas en todas las desgracias.

Fernando de Oliveira encontrábase la víspera de la corrida en la casa Batalha, calle Nueva de Almada, con el señor mayor Díaz, y le preguntó si asistiría á la corrida del día siguiente.

Respondióle su interlocutor que iría como simple espectador por no corresponderle presidir la función.

—Pues vaya, vaya,—le dijo Fernando—¡porque será una corrida sensacional!...

Y se cumplió el vaticinio.

Otra también interesante:

El caballero Joaquín Alves, que estuvo en la plaza el día de la corrida, por la mañana, á ver el ganado, sostuvo con su desgraciado colega el siguiente diálogo:

—Entonces, compadre Fernando, vamos á almorzar, que estoy sin comer.

—Pues yo he tomado ya unos huevos y no como más.

—En efecto, dijo Alves, no es bueno llenar el estómago, porque luego quizás tengas que volar en la plaza.

Estas palabras, pronunciadas por el estimado Joaquín Alves, mucho le contrariaron después, inundándosele los ojos en lágrimas al recordarlas, á pesar de que todos sabíamos cuánto se querían ambos artistas.



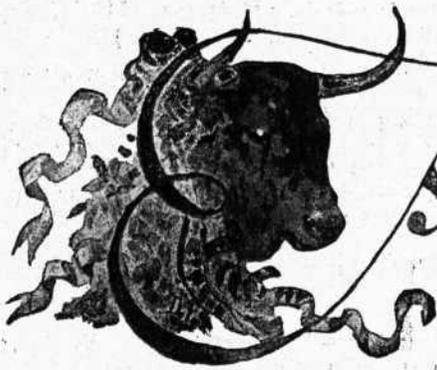
UNA PEGA EN EL QUINTO TORO

también se van á organizar corridas en favor de la familia de Fernando de Oliveira.

En Lisboa se recibieron muchos telegramas de pésame, enviados desde provincias y el extranjero, figurando entre éstos uno del espada Luis Mazzantini.

(INST. DE FERNANDO VIEGAS)

CARLOS ABREU



# stafeta taurina



**Bilbao.**—12 de Mayo.—Por ser este día festividad de la Ascensión, nos obsequió la Taurina con un *tauro-menú* «extra super-cuality», compuesto de seis bichos sevillanos de la ganadería de D. Antonio López Plata, con divisa verde, encarnada y negra, y la flor de la torería novilleril, ó sea los aplaudidos diestros Manuel Megía, *Bienvenida*, y Castor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*.

El ganado resultó terciadito, manejable y de algún poder, sobresaliendo el segundo, que resultó un buen toro, á pesar de que los *cosacos* le atizaron de firme; llegó manejable á los demás tercios.

*Bienvenida*.—Se encontró con su primero (que era algo burriciego), y empieza la faena con un pase cambiado, que se aplaude; sigue pasando con bastante habilidad y adorno, y receta una estocada caída al lado contrario y atravesada, echándose fuera, sin meterse y alargando el brazo; más pases de todas clases, haciéndose algo pesado; un pinchazo en hueso, arqueando el brazo y saliendo por la cara. Otro pinchazo hondo sin meterse. Dos intentos, una arrancada de peligro, y el toro dobla. (*Palmas y pitos.*)

A su segundo lo empezó á torear con bastante embarullamiento, y acto seguido, entrando bien, da una estocada algo pasada, rompiendo el acero. Más pases con habilidad y vista, y entrando mucho mejor, atiza una estocada un poco descolgada, que da en tierra con el bicho. (*Ovación y oreja.*)

Brinda el tercero á los del sol, y con deseos de acabar pronto, da varios pases (algunos muy buenos), y entrando desde la Mandehuria y alargando el brazo, atiza una estocada atravesada y perpendicular; un pase ayudado y un pinchazo en hueso, entrando con cuarteo horrible. (La faena se va haciendo pesada, siendo el diestro toreado por el toro.) Más telonazos y un pinchazo caído, saliendo por la cara y entrando á todo vapor. Acaba con un gollotazo. (*Gran pita.*)

¡Qué lástima de tan buen torero!

Dirigiendo, regular, y toreado, no tan bien como el día del *debut*; pero remató algunos quites con alegría. Dió varios recortes y largas *modernistas*, que se aplaudieron. Puso un par de palos al sexto novillo, que resultó algo caído al otro lado, después de cambiar superiormente sin clavar. En fin, que si este diestro tuviera más decisión en la suerte suprema, no habría nada que pedir.

*Cocherito*.—Tomó á su primero con la mano izquierda, y toreado con tranquilidad, da veintisiete pases de todos sistemas. (El toro desparrama bastante por la mala colocación del peonaje.) Aprovecha una igualada del toro, y entrando con paso atrás, alargando el brazo y sin cruzar, da una estocada corta, un poco caída, de la que el toro dobla. (*Palmas.*)

A su segundo lo tomó con la derecha, y después de una faena laboriosa y algo *prudente*, le arrojó una estocada hasta las uñas, algo delantera, que hizo cisco al cornúpeto. (*Ovación y oreja.*)

Brinda su tercero á un aficionado, y desde cerca,

y en los mismo pitones, hace una faena superior, y entrando muy requetebién, agarra una estocada hasta la mano, contraria, y un poquito caída. ¡Bravo, muchacho! (Así debía entrar usted siempre). Un intento, otro, otro, y uno efectivo. El poco acierto á descabellar deslució en algo la faena. (*Palmas.*)

Hizo algunos quites muy buenos, sobresaliendo un coleo oportunísimo en una caída de *Aventurero*, al poner éste la mejor vara de la tarde. Ambos recibieron una gran ovación. Al sexto le obsequió con varias verónicas y algunos lances de frente por detrás, escuchando palmas. Además puso un buen par al cuarteo.

Muñagorri, que actuaba de sobresaliente, estuvo muy trabajador, tanto en quites, como ayudando á los demás; en banderillas desgraciadísimo.

De los picadores, *Aventurero*, *Charol* y *Monerri*. De los peones, *Vito*, *Pinturas*, *Lunares* y *Angelillo*. La presidencia, acertada.—PREFILAS.

**Talavera de la Reina**—Con motivo de la feria se celebró en esta ciudad el 16 del pasado la corrida anunciada con seis toros de D. Patricio Sanz, *Bonarillo* para matar los cuatro primeros y *Aguilita* los dos últimos.

La corrida resultó desastrosa por parte del ganado y muy mal por los coletas.

Los toros fueron fetos mal presentados y sin pasar de cuatrefios; mansos hasta la exageración.

*Bonarillo* no pasó de mediano; el primer toro le enganchó, al entrar á matar, por la parte autero-superior del muslo derecho, resultando, por fortuna, ileso.

*Aguilita* en su primero dió una monumental estocada... al aire, porque el chico creía ver toro en todas partes; en el último estuvo mal, aunque breve.

De los montados todos peores.

De los de á pie *Bonifa* y Luis Leal en algunos pares.

La empresa fué multada en la devolución del 20 por 100 del importe de las localidades, por *mor* del desahogo que se trajo para presentar un ganado tan asqueroso y no tener reserva para sustituir si algún toro se inutilizaba para la lidia (aunque todos, absolutamente todos, lo estaban). El presidente debió suspender la corrida al ver el ganado en los corrales y no permitir lidiar aquellas chotas en una corrida con precios tan fabulosos como ésta estaba anunciada.—E. CARRASCO.

El día 11 de Mayo fueron exhumados los restos del malogrado diestro valenciano Francisco Aparici, *Fabrilo*, y trasladados al panteón de familia.

**Granada.**—El valiente novillero granadino José Alvarez, *Tabernerito*, toreará hoy en Baza.

La empresa de Linares lo ha contratado para dos corridas en el mes de Julio.

—En las corridas que, con motivo de las fiestas del Corpus, empiezan hoy, tomarán parte los diestros Fuentes, *Algabeño* y *Lagartijillo chico*, los cuales estoquearán reses de Benjumes, Miura y Muruve. —J. RODRIGO.

—=—

**Valladolid.**—12 de Mayo.—Para el *maestro* D. Pascual Millán.—Ante todo justificaré el por qué de la dedicatoria, puesto que soy de los que detestan tal cosa y hasta llevo á mirar mal á los que sin causa justificada dedican sus trabajos á otras personas.

Se la dedico al respetable maestro, porque es consecuentísimo detractor del pasito atrás y, como leerán los que á bien tengan honrarme con pasar su vista por las líneas que sucedan á éstas, el pasado jueves tuvimos los aficionados vallisoletanos la dicha de ver un torerito muy *guapo* (en el sentido de habilidoso y artístico) que se apoda en las lides taurinas *Cantaritos* y que, con arte puro y verdad, se desentendió de sus rivales sin echar el pasito de marras.

Y hecho este prefacio, indispensable por la dedicatoria, paso á decir á mis lectores que en lo sucesivo, el abajo firmante está dispuesto en SOL Y SOMBRA á poner los puntos sobre las íes á toreros y empresarios, puesto que tenemos una empresa que ha tomado la plaza en arriendo por un año.

Nos arregló ésta el cartel de su *debut* con *Cantaritos* y el monstruo del valor, *Valerito* por mal nombre, el guasa viva que creímos que se iba á tragar los novillos de Carreros, puesto que en caracteres de letra gruesa anunciaba el cartel que había quedado admirablemente estoqueando los Palhas que enviaron al cuarto de las composturas á *Lagartijo* y *Algabeño*.

Y se acabó la charla y el prologar para pasar á lo que conviene á los aficionados.

El ganado de Carreros fué muy pequeño, no pesando arriba de 15 arrobas cada bicho. Resultó bravo y muy voluntarioso. En el primer tercio cumplió con exceso. Debido á lo poco cuajados que estaban llegaron revoltosos al trance final y desarmando en el segundo tercio.

De la gente de aupa, sólo *Grande* y Teodoro Merino, *Pelón*, agarraron los altos en ocasiones. De los rehileteros merecen especial mención Joaquín Pérez, *Torerito de Madrid*, *Orteguita*, *Chuletas*, *Carralito* y *Mateito*. Estos dos últimos banderillaron con las cortas al cuarto novillo, colcando dos pares muy buenos. En la brega también se distinguieron los banderilleros mencionados.

*Cantaritos* nos demostró ser todo un torerito. Derrochó vista y elegancia con el capote, toreando con soltura por verónicas, de frente por detrás y largas. Remató los quites con alegría, poniendo sobre el tercio el *capelo* y no cardenalicio. Hizo dos quites soberbios: uno al picador *Pelón* en una caída al descubierta y cuando ya el toro metía la cabeza y otro á *Valerito*, al banderillar al quinto. Con la muleta estuvo fresco é inteligente. Clavó los pies en la arena, se arrancó muy en corto y con una dosis de valentía que para sí quisieran bastantes diestros del abono de Madrid. Ganó la oreja del quinto y la con-

trata, antes de salir de la plaza, para el 29 de los corrientes. Banderilleó el quinto con un soberbio par de frente.

*Valerito*, hecho un suicida. No demostró más que ser un ignoranton que sale á que le maten los toros. Se descomponía á cada instante, pinchando sin saber dónde ni cuándo. Rodó por el suelo varias veces, siendo un milagro que saliera vivo. Fué cogido por el quinto, al banderillar, y ya en el suelo le tiró el bicho lo menos seis derrotes, librándole un coleo muy oportuno de *Cantaritos*. En fin, que nos aburrió de lo lindo. Y no hubo más.—MARIANO PRESENCIO.

—=—

**Pontevedra.**—Los días 14 y 15 de Agosto próximo se efectuarán en esta plaza dos corridas de toros con motivo de las fiestas á la Peregrina. El ganado procederá de las vacadas de Valle y López Navarro, y los matadores serán *Lagartijillo* y *Chico de la blusa*.—MONTEIRO.

—=—

**Pamplona.**—He aquí el detalle de las corridas que han de efectuarse este año en la capital navarra durante los célebres festejos á San Fermín:

*Día 7 de Julio.*—Toros de Espoz y Mina para *Quinto* y *Bombita chico*.

*Día 8.*—Reses de Muruve; *Bombita chico* y *Machaquito*.

*Día 9*, por la mañana.—Ganado de Espoz y Mina, estoqueados por los tres matadores.

El mismo día, por la tarde.—Toros de Cámara para los tres espadas.

*Día 10.*—Reses de Veragua, estoqueados por *Quinto* y *Machaquito*.

—=—

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro querido amigo y compañero D. Antonio López Maza, corresponsal de SOL Y SOMBRA en Linares.

—=—

El estado del diestro Darío Díez Limiñana es satisfactorio, aunque no ha desaparecido por completo la gravedad.

Desearnos que el simpático matador quede pronto del todo restablecido.

—=—

**Bibliografía.**—Los editores Sres. Bailly-Baillière é Hijos, prosiguen con gran actividad la difusión de conocimientos utilísimos y beneficiosos para la humanidad con la publicación de una preciosa obra del conocido escritor Blanco Belmonte, titulada *La Botica en Casa*.

Este libro, que es un auxiliar indispensable de las familias para conservarse buenos y prevenirse contra las enfermedades, cuesta 6 reales en rústica y 8 encuadernado en tela, hallándose de venta en la librería de los editores, Sres. Bailly-Baillière é Hijos, y en todas las de España y América.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



